

---

# Editorial

## Adquisición del conocimiento

---

Los pilares fundamentales en el proceso de aprendizaje son estudiar, recibir aportes orales o visuales, practicar y razonar. Entre las diversas formas de estudiar está la lectura formal. Las lecturas van desarrollándose en diferentes procesos y el sistema será diferente en cada individuo. En el caso de la lectura médica, ésta se hace sobre libros clásicos o nuevos y, sobre todo, sobre artículos provenientes de fuentes serias y responsables como revistas renombradas, con un comité editorial sólido y reconocido y con un sistema de publicación exigente en el que los pares académicos sean realmente competentes.

Ahora bien, ¿todo lo que se lee o estudia, es verdad y debe aceptarse sin reparos? Con respecto a este cuestionamiento se pueden encontrar dos tipos de lectores: los que aceptan todo lo que escuchan o está escrito sin cuestionarse nada y los que, al recibir la enseñanza por medio de lecturas o mediante transmisión de otros, se cubren de dudas, se cuestionan y generan discusión. Son estos últimos individuos los que realmente fortalecen el aprendizaje, los que generarán preguntas científicas y los que, finalmente, se convertirán en productores de información, ya que tendrán mayor capacidad de raciocinio y juicio.

El resto de pasos para adquirir el conocimiento –la información obtenida a partir de lo no escrito, por transmisión de los expertos y maestros, las disquisiciones que aparecen en las reuniones científicas, la observación de la práctica de los demás, etc.– llevarán a un juicio de nuestra parte que nos permitirá raciocinar y lograr que nuestro conocimiento se llene y nuestra práctica se nutra con contribuciones propias.

El aprendizaje y adquisición del conocimiento requiere de un gran esfuerzo, esfuerzo que debe ser continuo. La lectura debe ser diaria y constante. Nuestro cerebro es moldeable, sobre todo en la infancia, por lo que las conductas que se adquieren en ese periodo perdurarán toda la vida. La lectura debe primar en esos primeros años, leer es una de las bases del conocimiento.

El conocimiento que finalmente se adquiere debe tener suficiente solidez y peso para enfrentarse al conocimiento de otros y para llegar a discutir ampliamente sin menoscabos y sin presunciones. Asimismo, debemos tener la gallardía de aceptar lo no sabido, aportar lo sabido y contribuir, de esta manera, a la generación de nuevo conocimiento.

Los comités editoriales de las revistas científicas tienen un compromiso grande con sus lectores, pues son los jueces finales, después de un amplio proceso de evaluación y decisión, de lo que es importante y prioritario para publicar. Sabiendo que la Revista Colombiana de Ortopedia y Traumatología es un pilar básico en el proceso del conocimiento, hemos tratado de optimizar el proceso de evaluación y publicación, para poder brindarles a nuestros lectores lo mejor académicamente que esté a nuestro alcance.

**Dr. Enrique Vergara Amador**  
**Profesor Asociado, Universidad Nacional de Colombia**  
**Editor Director, Revista Colombiana de Ortopedia y**  
**Traumatología**